

Mirando a través de los ojos de los gestores culturales: revisando “piezas” para pensar la profesión.

Alejandra Navarro.

Cita:

Alejandra Navarro (2017). *Mirando a través de los ojos de los gestores culturales: revisando “piezas” para pensar la profesión*. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/65>

Uniendo “piezas” para pensar las clases sociales en el territorio de Avellaneda: la reconstrucción de experiencias vitales de sus habitantes.

Navarro, Alejandra; González, Dolores; Jaime, Sofía; López, Ayelén; y, Rossi, Carolina.

Eje Temático: Estructura Social, demografía y población

Mesa N° 55: Análisis de las Clases Sociales en América Latina: problemáticas actuales, teorías y métodos.

e.mail: navarroalejandra@ymail.com

Resumen:

Esta investigación forma parte de una experiencia de trabajo colectiva entre docentes y estudiantes de la carrera de Sociología. El objetivo de la misma es indagar en los vínculos entre el contexto socio-histórico del partido de Avellaneda y las trayectorias personales de sus habitantes.

¿Por qué revisar la historia de un territorio a partir de experiencias vitales? Partimos del supuesto de que los procesos históricos se expresan en las trayectorias individuales. Focalizamos en el partido de Avellaneda ya que el mismo presentó un fuerte desarrollo industrial desde sus orígenes. La zona estuvo ligada al comercio y al procesamiento de materias primas, y recibió una fuerte inmigración interna y externa. Esto hace de Avellaneda un caso rico para indagar sobre los procesos de transformación de la estructura de clases, a partir de las propias experiencias vitales de los agentes sociales.

En esta presentación analizaremos la centralidad que tiene revisar las trayectorias educativas, y ocupacionales de los sujetos como expresión de los cambios y/o continuidades en la estructura de las clases. A partir de dos experiencias vitales reconstruiremos estos vínculos entre lo micro y el contexto socio-histórico.

Palabras Claves: cursos de vida – clases sociales - Avellaneda

Uniendo “piezas” para pensar las clases sociales en el territorio de Avellaneda: la reconstrucción de experiencias vitales de sus habitantes.

“Ningún estudio social que no vuelva a los problemas de la biografía, de la historia y de sus intersecciones dentro de la sociedad ha terminado su jornada laboral. ¿Qué variedad de hombres y mujeres prevalecen ahora en esta sociedad y en este período?” (Mills, 1961: 26).

Introducción:

Esta presentación es el resultado de una experiencia de trabajo colectiva entre docentes y estudiantes de la carrera de Sociología. El objetivo de la misma es indagar en los vínculos entre las trayectorias personales de los habitantes de Avellaneda y su el contexto socio-histórico.

Este estudio se inscribe en un proyecto mayor¹ dentro del cual se llevaron a cabo 1065 encuestas con una muestra aleatoria del Gran Buenos Aires. El propósito de este proyecto mayor es analizar los procesos de transformación y reproducción en la estructura de clase, en la composición y comportamiento y, en las relaciones intra e inter-clases.

En esta ponencia presentamos el análisis que nos permitió diseñar: 1) la guía de entrevistas en profundidad de los casos aquí presentados, 2) completar nuestro análisis de los cambios recientes en Avellaneda.

La presentación se divide en tres partes. En primer lugar describiremos brevemente nuestra mirada teórico-metodológica. A continuación daremos cuenta de la contextualización del partido de Avellaneda, destacando la riqueza del territorio en la búsqueda por vincular lo micro y lo macro. Finalmente revisaremos dos experiencias vitales con el propósito de reconstruir estos vínculos entre lo micro y el contexto socio-histórico.

Reconstruyendo biografías mirando lo socio-histórico.

En esta investigación buscamos comprender las experiencias biográficas personales [trayectorias ocupacionales y educativas] en el contexto de los sucesos y cambios socio-históricos del partido de Avellaneda. Asimismo, este marco histórico ofrece pistas para

¹ Proyecto UBACyT 20020130100372BA “Un análisis microsocioal de la agencia en sectores de clase media y popular. Procesos de reproducción y cambio de las clases sociales en la Argentina contemporánea”, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. (2014-2017) Directora Ruth Sautu y Proyecto Agencia PICT-2012-1599 “Reproducción y movilidad social en Argentina (1992-2012): cambios estructurales, oportunidades del entorno y capacidad de agencia”, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. (2013-2015) Directora Ruth Sautu

interpretar sucesos individuales y éstos se inscriben y cobran sentido en ese contexto particular. Recordemos que los procesos socio-históricos atraviesan las biografías y ofrecen un marco de análisis para interpretar cada vida particular, la cual no tiene sentido por fuera de ese contexto (Hutchison, 2005 y 2008). De allí el interés por ver la historia de la zona “personificada” en la gente. Estos agentes sociales viven circunstancias biográficas que marcan sus vidas y la de su entorno. Esos puntos de inflexión son sucesos que representan un cambio en la dirección del curso de vida en relación con las trayectorias pasadas, y que tienen un impacto en las probabilidades de los destinos de la vida futura (Gotlib & Wheaton, 1997). Recordemos que las trayectorias de vida son tanto continuidades como rupturas. Cada uno de los actores protagonistas de estas historias o “retazos” de historia son agentes capaces de hacer elecciones y construir sus propios caminos dentro de un marco de oportunidades y limitaciones. El tiempo, está allí siempre presente marcando el contexto en el cual cobran sentido las experiencias vitales.

La decisión de trabajar en el partido de Avellaneda se apoya en la característica de esta región del área metropolitana de la provincia de Buenos Aires. En la siguiente sección describiremos sus particularidades.

En relación a nuestra mirada metodológica, trabajamos con un sub-universo de los casos de la muestra del proyecto mayor en el que se inscribe esta presentación. En primer lugar identificamos los puntos muestra del partido de Avellaneda (siete en total). Luego, sistematizamos la información de cada una de las encuestas a partir de la construcción de las trayectorias educativas, residenciales y ocupacionales de cada uno de los encuestados. Finalizada esta tarea, recuperamos aquellos casos ricos para ser entrevistados con el propósito de articular la biografía personal de los agentes sociales con los sucesos socio-históricos del partido. Cada una de estas “vidas” nos hablan de los cambios ocurridos en ese territorio y nos permiten identificar en esas experiencias particulares piezas de la historia de una región.

A continuación describiremos brevemente las particularidades del partido de Avellaneda.

El partido de Avellaneda:

En principio podemos señalar que la cercanía al centro histórico de la Ciudad de Buenos Aires (lo que entendemos como la zona que comprende el puerto, la plaza de Mayo, los principales edificios gubernamentales) contribuyó, desde los primeros años de su surgimiento, a un desarrollo particular respecto a otras localidades del Gran Buenos Aires. Como señalan estudios históricos, la zona que hoy comprende la Ciudad de Avellaneda comenzó a poblarse en el mismo período que la fundación de Buenos Aires, “sus antecedentes datan del mismo tiempo y ha experimentado después la natural influencia de su proximidad” (Torasa, 1940:1).

En 1817 se comienza a constituir el pueblo que luego pasó a ser Avellaneda. El partido fue creado en 1852 por decreto el gobierno provincial con el nombre de Barracas al Sud y en 1904 pasó a llamarse Avellaneda (en honor al ex presidente Nicolás Avellaneda). Los obreros de las fábricas construyeron sus casas en los alrededores del primer saladero del Riachuelo. Así, la población rural se acrecentó pero todavía existían grandes extensiones baldías. Se constituyeron nuevas formas de uso de la tierra (comercio - industria) y nuevos caminos de acceso y intercomunicación además del trabajo en el puerto en donde se preparaban los frutos y las carnes del país. En el año 1856 era el partido con la población más importante del sur de la provincia con 3416 habitantes.

El partido limita al noreste con el Río de La Plata, al sudeste con Quilmes, al noroeste con el Riachuelo de Barracas y al sudoeste con Lanús. Está compuesto por tres ciudades; Avellaneda, Wilde y Sarandí y seis localidades; Dock Sud, Dominico, Crucecita, Gerli, Piñeiro y Costa de Domínico (zona de reserva). Inmigrantes internos y externos se constituyeron y conformaron la mano de obra en frigoríficos, barracas, fábricas y talleres.

A mediados de 1880 comenzó en barracas al sud una transformación estructural que convertiría un área hasta entonces rural y despoblada en una gran concentración industrial. Esta tendría su centro en el cruce de las vías del ferrocarril roca y el riachuelo. Se consolidó una gran estructura portuario-exportadora cuyos máximos exponentes fueron el mercado central de frutos, la gran dársena para buques de ultramar del Dock Sud y la Estación Marítima del Riachuelo del Ferrocarril del Oeste. Estos establecimientos daban trabajo a miles de obreros, jornaleros y peones. Entre los años 1864 y 1872 se instalaron dos líneas férreas; la línea Gran Sud Argentino que iba desde

Buenos Aires hasta Jeppener y el Ferrocarril de Buenos Aires que iba hasta el pueblo de La Ensenada. Estas dos líneas ferroviarias alentaron al advenimiento poblacional en las inmediaciones de las estaciones, es así como el valor de la tierra subió.

La localización de las fábricas definió la ubicación de las viviendas de los trabajadores y surgieron así innumerables localidades y barrios de carácter obrero que muchas veces se encontraban fuera del nivel apto para el asentamiento humano. En las primeras décadas del siglo XX el partido adquirió su definitiva impronta fabril y proletaria y su paisaje industrial saturado de fábricas, talleres y viviendas humildes.

En un principio eran muy pocos los espacios verdes dedicados al esparcimiento debido a la euforia fraccionadora y a la necesidad imperiosa de vivienda. A partir de 1910 la red de agua corriente comenzó a expandirse fuera de la ciudad de Avellaneda hacia los barrios periféricos pero hacia 1927 no había alcanzado más que a una porción minoritaria de su territorio. Según los censos nacionales de 1895 y 1914 la cantidad de habitantes del municipio aumentó de 18.574 a 144.739. Incidió en este gran salto demográfico la llegada de miles de migrantes ultramarinos. En el año 1914 es posible inferir la presencia de unos 22.000 gallegos (15% población del municipio). Estos se asentaron fundamentalmente en la ciudad de Avellaneda y en Piñeiro y se emplearon mayoritariamente en oficios manuales con bajo nivel de especialización: peones en los grandes frigoríficos, en el mercado central de frutos y en las barracas, trabajadores de fábricas entre otras ocupaciones. Se evidenciaba su carácter marcadamente proletario.

El empleo femenino estaba ligado a la necesidad ya que las familias obreras urbanas no podían mantener su economía a no ser que junto al jefe de familia trabajara también su mujer o algún hijo adulto. Las mujeres se ocuparon en trabajos a destajo como la costura, lavado y planchado, en pequeños talleres y en las grandes fábricas textiles.

Durante la primera etapa industrial los saladeros representaron a la primera industria en Barracas al Sud. Estos eran establecimientos fabriles muy rudimentarios donde se preparaba carne vacuna para alimentar esclavos. Aquí trabajaban muchos peones que provenían del campo y la ciudad. Pero por la contaminación que generaban la mitad de los saladeros fueron eliminados y la mayoría de los habitantes del partido quedaron sin trabajo.

Llegada la segunda etapa industrial (1880), se realizó la canalización del Riachuelo, se construyó el primer frigorífico del Riachuelo “La Negra”, se establecieron fábricas

modernas de tejidos, lavaderos de lanas, talleres metalúrgicos, fábricas de ácidos, de productos químicos, fósforos, alambre, clavos, maquinaria para el agro, etc.

Además, mejoró el servicios de transporte así como se acrecentaron los barrios obreros y la formación de villas.

Durante los años previos a la primera guerra mundial crecieron los volúmenes de carne destinada al mercado externo, esto redujo la capacidad de los frigoríficos de atender mercados distintos del británico pero influyo tan favorablemente sobre su actividad que en el periodo 1914-1918 llegaron a acumular ganancias superiores a todo su capital.

La creación del frigorífico *La Negra* señala el comienzo del cambio estructural en el municipio de Avellaneda. Esta factoria llego a ser la mayor del mundo en su tipo. Su fuerza de trabajo era en 1912 de 1473 personas. Como consecuencia de la intensa producción relacionada con la guerra mundial esta creció en seis años a 4200 personas. Los frigoríficos representaban una respuesta a la gran demanda laboral ya que no demandaban grandes cualificaciones.

La zona siempre estuvo ligada al comercio y al procesamiento de materias primas. De hecho aún mantiene grandes empresas ligadas al petróleo, por ejemplo. Este crecimiento incidió en el desarrollo cultural de la zona, donde se establecieron entidades con alto peso cultural tales como el teatro Roma (1904) y el centro gallego (1899), ambas gozaban de un importante prestigio social. Asimismo, la región experimentó una alta inmigración extranjera así como del interior del país. Esta última principalmente durante los años '40 y '50.

Todas estas características ubican a esta zona geográfica en un espacio territorial rico para indagar en los procesos de transformación en la estructura de clases de sus habitantes a partir de las propias experiencias vitales de los agentes sociales.

Es por ello que en este marco, nos proponemos recuperar las trayectorias de los encuestados que residen en Avellaneda para ahondar en sus experiencias vitales.

Las experiencias de vida de los encuestados:

La historia de Mario: La caída

La historia de Mario da cuenta de trayectoria de vida caracterizada por la movilidad social descendente. Esto significa que, teniendo en cuenta la clase de origen, por medio

de su trayectoria ocupacional, pasó a formar parte de un estrato inferior en la estructura de clases.

Mario es un hombre de 52 años, nacido en la provincia Corrientes en la Argentina. Cuando revisamos sus orígenes familiares encontramos que su madre nació y vivió toda su vida en una zona rural de Corrientes. Ahí también nació el encuestado. Esta mujer se desempeñaba como trabajadora rural, tal como lo habían hecho sus padres y los abuelos

En Corrientes, la vida de esta familia se encuentra signada por un mismo escenario: el campo. Ahora bien, a los 6 años de edad, Mario se encontraba en la escuela primaria, cursando los estudios que finalizaría en 1979, en el contexto de la última dictadura militar de la Argentina. Esa sería la última vez que recibiría una educación de manera formal.

El momento de inflexión lo marca el movimiento espacial que Mario protagoniza cuando, en 1983, a la edad de 20 años, se muda a Avellaneda, provincia de Buenos Aires. El caso de Mario no es el único, ya que son muchas las personas que realizaron una mudanza por el estilo debido a razones laborales. Fue así como Mario, impulsado por la búsqueda de oportunidades en el mercado de trabajo, decide mudarse a la provincia de Buenos Aires. Tal como lo esperaba, el joven entra a trabajar en ENTEL (Empresa Nacional de Telecomunicaciones), que fue una empresa pública argentina, creada en 1946 por el gobierno de Juan Domingo Perón, tras la nacionalización de la Unión Telefónica. En el año 1983 Mario ingresa como un asalariado en condiciones formales, a esta empresa donde se desempeña hasta los 35 años como reparador de líneas. Pero sus años de trabajo en ENTEL tienen un repentino final.

Este nuevo quiebre en la vida de Mario se debe a la situación coyuntural del país, cuando comienza la “etapa aperturista” de la Argentina, en los años ’90. Las políticas de ajuste adoptadas por el gobierno de turno hicieron que entre 1990 y 1997 se redujera más de la mitad de los empleados de ENTEL. Mario fue uno de los empleados que fueron despedidos por “reducción del personal”.

Después de este “golpe bajo”, Mario se dedicó a realizar changas, como trabajos de pintura y limpieza de comercios.

La historia de Pablo: progreso por medio de la educación

El siguiente es un caso que se destacó ya que pudimos observar cómo la trayectoria educativa del sujeto encuestado le brindó a este cierto crecimiento en lo que respecta a su trayectoria ocupacional actual. También se trata de un encuestado que residió toda su vida en el partido de Avellaneda.

Pablo tiene treinta y ocho años. Nació en 1977 en la ciudad de Wilde, partido de Avellaneda en donde vivió hasta que en el año 2010 se mudó dentro del mismo partido al barrio de Crucecita. Es hijo de José, oriundo del Gran Buenos Aires quien no finalizó sus estudios secundarios. José es obrero y (al igual que su padre, el abuelo de Pablo) es ex empleado de la ex empresa pública de energía eléctrica SEGBA (Servicios Eléctricos del Gran Buenos Aires) desaparecida en el año 1992. Su madre, Norma, nació en el interior del país, es maestra y tiene estudios terciarios completos. Pablo está casado con Ana que es abogada.

En lo que respecta a su trayectoria educativa, en 1983 Pablo comenzó la escuela primaria. Era una escuela religiosa ubicada en la ciudad de Wilde. A los trece años, en 1990, inició sus estudios secundarios en una escuela pública técnica en el barrio de San Telmo. Años más tarde, en 2007 y con treinta años, terminó sus estudios en un instituto terciario privado alcanzando el título de analista de sistemas.

En cuanto a su trayectoria ocupacional, en el año 1995, Pablo consiguió su primer trabajo como empleado en blanco en un comercio. Este fue su puesto hasta que en 2004, su trabajo pasó a ser el de administrador de base de datos en el sector de servicios. En 2007 dejó este trabajo. Ese mismo año se recibió de analista de sistemas y cambió su ocupación como administrador de base de datos para ser empleado como analista de sistemas. En cuanto a la posición jerárquica que ocupa en su trabajo, él le sigue a su jefe respecto a los demás compañeros de los cuales tiene cuatro personas a su cargo.

Así, en este caso se destaca que la trayectoria ocupacional estuvo fuertemente influenciada por la trayectoria educativa del encuestado. Cuando Pablo finalizó sus estudios terciarios consiguió un trabajo acorde al título que obtuvo y pasó además a tener personas a su cargo.

Reflexiones finales

Cada una de estas historias nos habla de experiencias de vida que se entrelazan en contextos socio-històricos. Es por ello que esta ponencia nos ha servido para identificar los pasos a seguir en el análisis.

En primer lugar, establecer los puntos principales de un análisis de trayectorias de vida que deben ser incorporados en nuestra investigación. En base a esto, diseñar una guía de entrevista en profundidad para los casos seleccionados.

En segundo lugar, conocer cuáles son los datos históricos que es necesario incorporar a nuestro análisis para comprender esas trayectorias. Entre ellos, merece destacarse, por un lado, cómo fue el proceso de incorporación de mano de obra en las empresas del Estado, en nuestro caso, ENTeL en Avellaneda, que dió lugar a que personas migrantes con bajo nivel educativo pudieran incorporarse a cargos de mayor calificación. Comprender este proceso es muy importante para analizar la conformación de la clase obrera consolidada y el significado de identidad y democratización que este proceso tuvo.

Por otro lado, el siguiente elemento de señala, refiere a cómo fue el proceso de reducción del personal asalariado en las empresas privatizadas y las transferencia de otrora mano de obra que logró ubicarse en puestos calificados a posiciones informales.

Asimismo, detenernos en los datos históricos nos lleva a reconstruir el proceso de crecimiento del sector terciario en zonas en las que predominaba la industria manufacturera, tal como señalamos al describir a Avellaneda. Vinculado a esto, estudiar el papel del Estado como empleador de mano de obra.

Para finalizar, detenernos en el relato de estas vidas nos lleva a sostener que las historias personales nos marcan un camino para estudiar y comprender el contexto histórico.

Estamos en ese camino